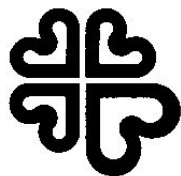


CATEQUESIS INFANCIA 2008 - 2009



Caritas

**Diocesana de
Valladolid**

La campaña que Caritas inicia este curso quiere llamar la atención sobre el hecho de que el estilo de vida que se va imponiendo en nuestra sociedad, caracterizado por el individualismo, la insolidaridad, el egoísmo, el consumismo, está teniendo consecuencias muy negativas en la vida de muchos seres humanos. Es un estilo de vida que está provocando pobreza, exclusión, marginación, injusticia, desigualdad..., deshumanización.

Desde **Caritas** queremos proponer un cambio de estilo de vida que dé lugar a un cambio de sociedad donde no haya últimos ni excluidos, donde las relaciones que se establecen entre las personas sean más humanizadoras y sanadoras, donde cada uno se sienta responsable del mundo en el que vive. Otro estilo de vivir es posible. Esta es la convicción profunda que tenemos desde la comunidad cristiana. Por ello, para este curso, queremos potenciar el espíritu de **comunión y participación**, es decir, estimular actitudes que contribuyan a crear unión, fraternidad, acogida, solidaridad, sentirse responsables del entorno social donde vivimos... Todos ellos son valores que se nos proponen desde el Evangelio como indispensables para hacer realidad una Tierra Nueva... donde los últimos sean los primeros.

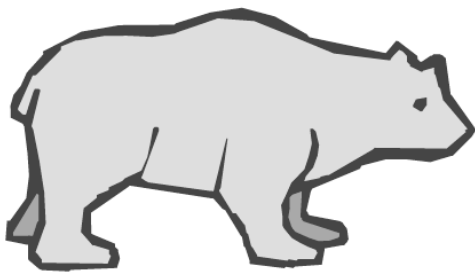
Para sensibilizar y educar a los niños en esta intencionalidad de la campaña, hemos preparado esta catequesis que presentamos a continuación.

El cuento del Oso YAMIKE

Mediante este cuento queremos estimular en el niño su capacidad de preocuparse por los problemas de los demás, y no ser indiferente a las necesidades de las personas que hay a su alrededor. Hacerle ver que la insolidaridad, la falta de compromiso tienen consecuencias negativas en la vida de otras personas, y que al final de lo que se trata es de hacer a los demás lo que a nosotros nos gustaría que nos hicieran si estuviéramos en su lugar y con su problema.

La actividad que se propone para trabajar este cuento quiere hacer caer en la cuenta al niño de todo aquello que hoy provoca la insolidaridad y la indiferencia ante los problemas y necesidades de los demás.

Después de leer el cuento (pueden participar varios niños en la lectura) se inicia un diálogo a partir de las cuestiones propuestas.



Las palabras mágicas

Mediante esta actividad se pretende hacer ver al niño los valores y actitudes que contribuyen a mejorar la vida de las personas, especialmente la de aquellas que lo están pasando mal. Las injusticias y las desigualdades que hay en este mundo sólo pueden encontrar solución si las personas nos unimos y, juntas, llevamos a la práctica esos valores y actitudes

El educador cortará en papeles sueltos cada una de las 20 palabras mágicas.

Colocará todos los papeles en una bolsa de plástico, y hará que los niños del grupo se sienten formando un círculo. Pondrá música y entregará la bolsa a un niño para que se la vayan pasando de mano en mano, tal y como están sentados, mientras vaya sonando la música.

Cuando el educador pare la música, el niño que tenga la bolsa en esos instantes saldrá al centro

del círculo, sacará un papel de la bolsa y tendrá que decir con mímica la palabra que está escrita en el papel. Si tras un minuto nadie la ha adivinado, podrá decir la definición de esa palabra sin nombrarla, o bien un ejemplo de esa palabra puesta en práctica.

Cuando hayan adivinado la palabra mágica, todos los que están en círculo tendrán que decir cuáles son las actitudes o comportamientos opuestos o contrarios que son enemigos de esa palabra mágica.

El que salió dejará el papel fuera de la bolsa, y el juego continuará. La música sonará nuevamente y la bolsa volverá a ir de mano en mano. El juego puede terminar cuando hayan salido la mitad de las palabras que había en la bolsa, o cuando lo crea conveniente el educador.

Las palabras del Evangelio

Esta actividad busca contrastar todo lo anterior con el Evangelio. Pretende ayudar a los niños a fundamentar la práctica de los valores y actitudes en la persona de Jesucristo.

Se trata de un momento de encuentro personal con el Señor que concluirá en un diálogo-oración.

Se hacen grupos pequeños. El reto que se le plantea al grupo es que busque en el Evangelio escenas de la vida de Jesús en las que él o sus discípulos ponen en práctica cada una de las 20 palabras mágicas que aparecen en el cuento. Cuando hayan terminado habrá una puesta en común. Terminado esto, el educador concluirá diciendo que con estas 20 palabras mágicas se construye día a día el mundo nuevo que Jesús de Nazaret vino a iniciar.

Después se lee la cita del Evangelio Mateo 7,12 y se busca la regla de oro. Para terminar se hace la oración.



Cuento del Oso YAMIKE

Había una vez un oso llamado Yamike que vivía tranquilamente en un gran bosque lleno de animales de muchas especies. era el animal más fuerte del lugar. Un día vinieron aterrorizados todos los ciervos pidiéndole ayuda y protección, porque un grupo de hombres había entrado en el bosque con la intención de llevárselos a todos al zoológico.

Pero Yamike, mientras comía su ración de miel silvestre sacada de un panal de abejas, les dijo indiferente:

— ¿Ya mí qué? Yo no soy ciervo. Ese es vuestro problema. Estoy demasiado ocupado buscando mi alimento.

Pasados unos días, todos los ciervos fueron capturados y llevados al zoológico de la gran ciudad. Poco tiempo después, todas las nutrias fueron corriendo a Yamike pidiendo auxilio, porque los hombres querían cazarlas para arrancarles la piel y fabricar abrigos de pieles.

Pero el oso, mientras trataba de pescar unos cuantos salmones del río, les dijo indiferente:

— ¿a mí qué? Yo no soy nutria. Ese es vuestro problema. Estoy demasiado ocupado pescando salmones para no morir de hambre.

Pasados unos días, todas las nutrias del río fueron cazadas y desaparecieron de aquel bosque. No pasó mucho tiempo de esto, cuando todas las liebres acudieron angustiadas a Yamike pidiendo ayuda, porque los hombres querían cazarlas para vender su sabrosa carne en los supermercados de la gran ciudad.

Pero él, mientras escarbaba su madriguera para hibernar durante el invierno, les dijo indiferente:

— ¿a mí qué? Yo no soy liebre. Ese es vuestro problema. Bastante tengo yo con construirme un cobijo para pasar el frío invierno.

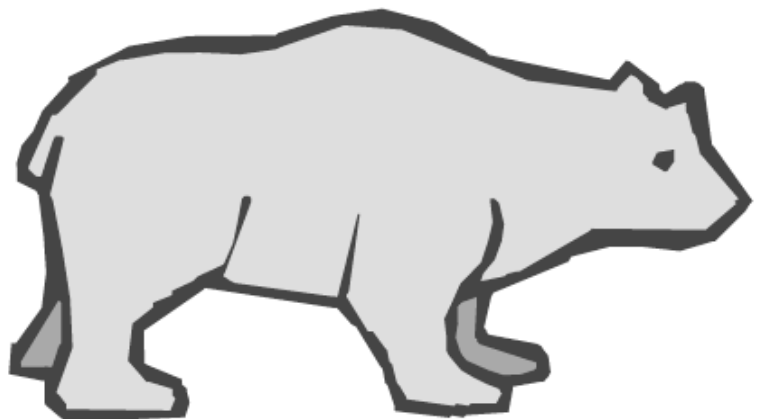
A los pocos días, todas las liebres del bosque fueron cazadas por los hombres. Pasó el frío invierno y llegó la primavera. Yamike salió de su madriguera bostezando y desperezándose, después de haber dormido allí durante dos meses seguidos. Pero nada más salir, los hombres le estaban esperando para cazarlo por sorpresa. Cayó una red sobre él y quedó atrapado sin remedio.

Entonces, desesperado, empezó a pedir auxilio y socorro con todas sus fuerzas. Pero nadie vino en su ayuda. Ya no quedaba ni un solo animal en el bosque. Ahora le había tocado el turno a él. Los hombres lo querían para disecarlo y ponerlo en un museo.

El oso Yamike empezó a llorar amargamente, porque si desde el principio hubiera hecho suyo el problema de los ciervos, las nutrias, las liebres..., no lo habrían tenido tan fácil los hombres para acabar con todos los animales del bosque.

Ahora no podía decir: ¿Ya mí qué?

José Real Navarro



Para el diálogo

1. ¿Quién era Yamike? ¿Por qué crees que se llamaba así?
2. ¿Yamike fue solidario con los ciervos, con las nutrias y con las liebres? ¿Por qué?
3. ¿De qué se dio cuenta Yamike al final del cuento?
4. ¿Cómo explicarías lo que significa la palabra solidaridad?
5. ¿Alguna vez alguien ha sido solidario contigo? (Cuenta lo que te pasó y cómo te sentiste).
6. ¿Crees que hay personas que se comportan como Yamike? ¿Qué es una persona insolidaria? Pon ejemplos de acciones o comportamientos insolidarios.

Las palabras mágicas

*Ayudar – bondad –
compartir – dialogar –
escuchar – fraternidad –
gratuidad – hospitalidad
– igualdad – justicia –
liberar – manifestarse –
naturaleza – ofrecerse –
paz – respetarse –
solidaridad – tranquilizar
– unidad – voluntariado.*



Las palabras del Evangelio

Buscad en el Evangelio escenas en las que Jesús o sus discípulos ponen en práctica esas palabras mágicas.

Después buscad la regla de oro que aparece en la cita evangélica de Mateo 7, 12. Fíjate un compromiso para ponerla en práctica.

Para terminar, proclamamos ese texto del evangelio y cada uno presentamos el compromiso mientras todos respondemos *Señor, ayúdanos.*

Concluimos rezando el PADRENUESTRO

